

UN POETA LLAMADO ANTONIO PARA VICO

JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ RUBIO

Resumen:

Este artículo nos muestra la trayectoria vital y literaria de un poeta lorquino, a quien le tocó vivir en la edad de plata de nuestras letras, con sus luces y sus sombras: por un lado, el esplendor de una juventud creativa que tomaba los nuevos rumbos europeos del primer tercio del s. XX, pero, por otro lado, las dificultades de una guerra "incivil" y una posguerra marcada por la cárcel y el exilio.

Palabras claves:

Generación del 27. Modernismo. Vanguardismo. Café Pombo. Tertulia literaria. Revista literaria. Guerra civil. Posguerra.

Abstract:

This article shows the biography and the political role of a poet of Lorca, who lived in a golden age of Spanish literature, with its lights and its shadows: on the one hand, contact with young writers, drinkers of new European modernism, but, on the other hand, a difficult civil war and postwar period, with imprisonment and exile.

Key words:

Generation of 27. New Art. Modernism. Pombo coffee. Literary gathering. Literary magazine. Civil war. Postwar.

PRIMER CICLO: INFANCIA Y JUVENTUD, MADRID Y EL ORIGEN DE UN POETA (1897 – 1925)

Antonio Para Vico vio la luz del mundo en el lorquino barrio de San Patricio, el 2 de junio de 1897, en el Colegio de La Purísima Concepción, anexo a la excolegiata de San Patricio, en la calle Abad de los Arcos, nº 4 duplicado.

Segundo hijo del matrimonio entre Eugenio Para Guirao, natural de Librilla, y Rosa Vico Miras, natural de Vélez Rubio. Bautizado en la iglesia parroquial de Santiago. Esta familia residía en tal escuela, pues el cabeza de familia ejercía en ella el cargo de Secretario, obteniendo el derecho a vivir en sus dependencias. Por otro lado, era, además, el Depositario de los Fondos Municipales del Ayuntamiento.

La situación económica de la familia era sostenible pero sin grandes lujos, sin embargo, comenzó a decaer tras unas elecciones locales. Con el cambio de gobierno en el Ayuntamiento, Eugenio fue cesado de su cargo municipal. Ante la dificultad de encontrar un nuevo empleo, la familia se vio obligada a marcharse a Almadén, en la provincia de Ciudad Real, pues Eugenio consiguió en este municipio un empleo en las Oficinas de una Fábrica de Mercurio.

Tres años más tarde, cuando las cosas parecían ir mejor, Eugenio falleció, dejando a Rosa –su esposa– embarazada de seis meses; naciendo, un trimestre después, una niña.

D. Joaquín Para Guirao, hermano del difunto Eugenio, ostentando el ministerio sacerdotal en la iglesia de Santiago (Lorca), trae a su cuñada y sus sobrinos de regreso a su ciudad natal, ocupándose de ellos. Antonio, siguiendo el dictado de su tío, ingresa en el Colegio de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, regentado por la orden de los Hermanos de la Salle, donde aprende a leer y a escribir. En estos primeros años, su atención se centró en los cuentos y la poesía, surgiendo el germen de su inclinación lírica. En 1909, con tan sólo 12 años, aparece su primer poema publicado, una serie de versos dedicados a su madre con motivo de la muerte de su hermana. Pasados dos años, en 1911, obtuvo la Flor Natural en los Juegos Florales de Lorca, ganando una Venus de Belvedere (una escultura de escayola de más de un metro de altura). Alcanzada la mayoría de edad, en 1917 logra formar parte de la directiva de la cofradía del Paso Blanco, una de las más populares en los desfiles bíblico-pasionales de la Semana Santa de Lorca. Este cargo le permitió conocer y entablar amistad con importantes personalidades –de edades más avanzadas– de la vida lorquina del momento, además, de otorgarle un mayor prestigio social.

En 1919 marchó a Cartagena para cumplir el Servicio Militar, experiencia que le marco negativamente. Su estancia en el cuartel se prolongó breve tiempo limitándose a una instrucción de tres meses, siendo licenciado por haber salido excedente de cupo en el sorteo de su reemplazo. Antes de acabar el año, tras su corta experien-

cia en el ejército, Antonio Para Vico, ante la difícil realidad laboral que atravesaba Lorca, decide –más bien aconsejado– trasladarse a la capital del Reino con la finalidad de preparar unas oposiciones para el ingreso en el Cuerpo General de Estadística.

Madrid supone a Para Vico un espacio nuevo, lejos de la limitada vida provinciana del sur-este: la capital, el ruido, las luces, la velocidad; todo ello entra en la órbita vital del poeta. Allí, en aquella ciudad que recibe los primeros movimientos vanguardistas europeos –Futurismo, Cubismo, Dadaísmo,...–, cuyos manifiestos se debaten en tertulias de cafés y tabernas hasta altas horas de la noche; allí, donde, en ocasiones es acompañado por Eliodoro Puche –vecino de la lorquina calle de Las Barandillas–, quien ya había publicado sus tres libros madrileños¹; es donde Para Vico se inicia en la Bohemia. Por lo que cada vez se preocupaba menos de aquellas oposiciones, que fueron el motivo inicial de su venida a Madrid, no asistiendo a las clases preparatorias de la academia, para estar presente en las reuniones de literatos que se organizaban en: el Café Lyon, La Granja del Hernar, y, en especial, el Café Pombo:

La “Sagrada Cripta del Pombo”, como le llaman sus adeptos, se abre disimuladamente en la calle de Carretas, entre el edificio de la Gobernación que mira a la Puerta del Sol, y el viejo edificio de Correos. [...] De noche se enciende con un lujo deteriorado y algo sucio de espejos congelados, mesitas de mármol, y bancos de terciopelo rojo pegados al muro. [...] Este es el recinto nocturno de Gómez de la Serna. [...] Aquí celebra desde tiempo inmemorial su tertulia del sábado. [...] Tres hombres dan carácter a esta tertulia: uno, el gran Ramón; otro Bartolozzi; otro Romero Calvet (Molina, 2008: 60 – 61).

En estos locales nocturnos Para Vico coincidió –además de con Puche– con las más representativas plumas de los distintos grupos de la edad de plata de nuestras letras, desde los noventayochositas: Baroja, Maeztu,...; hasta los modernistas: los hermanos Machado, Juan Ramón Jiménez,...; pasando, como no, por los novecentistas: Eugenio D’ors, Gregorio Marañón, Manuel Azaña,...

Finalmente, en 1924, no se presentó a las oposiciones, aprovechando el dinero que recibía desde Lorca, para mantener su vida bohemia. Un accidente en bicicleta por las calles de la capital, lesionó a Para Vico, por lo que se vio en la obligación de regresar a su casa natal, a fin de recibir los cuidados oportunos para su mejoría, pues las penalidades de su día a día en Madrid hubieran impedido su pronta recuperación. Nuevamente en Lorca, Rosa Vico –su madre– con una prima hermana conciertan un matrimonio con Concepción Blázquez Mancebo –hija de aquélla–, maestra nacional destinada en la Escuela de Torrealvilla, en la pedanía lorquina

¹ *Libro de los elogios galantes y crepúsculos de otoño* (1917), *Corazón de la noche* (1918), y *Motivos líricos* (1919).

homónima. El enlace se contrajo el día 15 de marzo de 1924 en la iglesia de Santiago.

Como el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra, Antonio Para Vico, con el pretexto de volver a presentarse a la nueva convocatoria de las oposiciones anteriores, regresa a Madrid –sin su esposa– en 1925. Claramente, fue todo una excusa para retornar a esa vida marginal de los poetas malditos, volviendo a frecuentar los mismos sitios, y a las mismas personas que tanto añoraba.

SEGUNDO CICLO: ENTRE EL MAGISTERIO Y LA POESÍA, SU CARRERA POLÍTICA (1925 – 1936)

Al repetirse la misma situación que el año anterior, regresó en pocos meses sin haberse presentado a la prueba de acceso de la oposición, y, en ese mismo año, decide preparar la carrera de Magisterio. En mitad de sus estudios, Para Vico participó en un concurso literario organizado por el diario madrileño *ABC* en 1926. Tal concurso consistía en la composición de un poema que ensalzara la hazaña del *Plus Ultra* –el hidroavión del ejército español que sobrevoló el Atlántico por primera vez (de Huelva a Buenos Aires)–, su dimensión era hispanoamericana, por lo que el número total de participantes fue de 681 resultando elegido por parte del jurado, el poema de Para Vico titulado *Por la última vía* como el ganador, alcanzando, de este modo, su mayor éxito poético. La repercusión en la prensa local y regional fue más que evidente:

Nuestro colega el importante diario madrileño *ABC* hoy da a conocer la primera de las cuatro poesías seleccionadas entre las 681 por el Jurado encargado de fallar en este interesantísimo Concurso, que organizó *ABC* para perpetuar la hazaña del «Plus Ultra». La hermosísima composición poética a que hacemos referencia, y a la que el Jurado ha distinguido, colocándola a la cabeza de las cuatro elegidas, se titula «Por la última vía... y lleva el lema de «Y siempre España».

ABC cumpliendo las bases del Concurso continuará dando a conocer las poesías elegidas y después publicará el Boletín que los lectores de dicho diario han de llenar otorgando su voto a la composición que estimen mejor, a la que se le adjudicará el premio de cinco mil pesetas en metálico. Los lorquinos deben dar su voto a esta primera y bellísima composición porque bien pudiera ser de un hijo de Lorca, pues tenemos noticias de que algunos jóvenes poetas lorquinos han enviado trabajos a ese Concurso (*La Tarde de Lorca*, 1926).

Con motivo de este triunfo, el semanario lorquino *Tontolín* atribuyó a Para Vico un sentido homenaje en forma de banquete el 2 de agosto, el cual tuvo lugar en el Circulo Ideal de la Plaza de Calderón a cargo del Bar 32. A tal acto acudieron numerosas personalidades. Su desarrollo fue todo un evento, por lo que la prensa

local y regional hizo eco rápido de la noticia. Tras obtener su título de maestro en 1927, inaugura –junto con otros socios– la Academia Para Vico², en la cual, durante varios años, se prepararon: bachilleratos, magisterio (carrera y oposición), perito mercantil, carreras especiales, matemáticas superiores y elementales, contabilidad, cálculos mercantiles y taquigrafía; contando, por otro lado, con clases especiales para señoritas: bachillerato, magisterio, y todas las carreras –consideradas por aquel entonces– al alcance de la mujer; además de idiomas, labores, y corte. Todo bajo la supervisión de profesoras competentes.

Un año más tarde, en 1928, se presentó al concurso-oposición para su ingreso en el Escalafón. Con el aprobado fue destinado provisionalmente a la Escuela Nacional de Tercia, adquiriendo, poco después, su plaza en propiedad en La Tova. Durante estos años, en los que Para Vico se asienta como una persona respetable, se da la mayor parte de su producción poética, aparecida, principalmente, en la prensa local, regional, y, en menor medida, madrileña:

Formó parte de las Redacciones de las Revistas literarias locales «Renaacimiento», «Juventud», «Tontolín», «El Explorador»,... [...] Colaboró con sus poesías en «Blanco y Negro», «Los Lunes de El Imparcial», «Heraldo de Madrid», [Los Quijotes], «El Sol», las páginas literarias de «La Verdad de Murcia», «La Tarde de Lorca», el «Almanaque del Asilo de San José de Calasanz», de Lorca, Las Revistas de Semana Santa de Cartagena; entre otras (García, 1980: 8).

Por otro lado, fundó y dirigió las revistas *El Faro* y *Colores*, en esta última se publicaron poemas de importantes poetas locales –Eliodoro Puche, Alcázar Fernández,...–, y regionales –Alberto Dagover de Moreno, Pascual Lucas,...–; además incluía diversos tipos de noticias –deportivas, de la vida social local, e información de interés sobre la provincia.

En 1929 edita su primer libro *Canto Rodado*. Se trata de un poemario compuesto conforme a la poética de su tiempo:

La estética literaria de Para Vico, se orienta hacia Góngora, Rubén, García Lorca, Gómez de la Serna, y Juan Ramón; es decir, modernismo y generación del 27. [...] Todavía encontramos notas románticas que se funden con imágenes lorquinas en las composiciones Nocturno, Reportaje infantil...; una fina sensibilidad en *Las Golondrinas*, o influjos machadianos en el grupo de poesías que titula *Sierra de Tercia*. Junto a estas notas aparece un cromatismo en los decasílabos de *Óptica lírica* [...] Igual ambientación se observa en el soneto en alejandrinos *Tránsito* [...] El sentido descriptivo no quita posibilidades con detalles modernistas en la composición *Capricho* [...] Es bastante significativa la composición titulada *Confidencia a Rubén*, en donde al mismo tiempo que muestra su admiración por

² Datos tomados de un folleto publicitario, aparecido en la revista *Colores*. En todas las revistas y periódicos de esta época se pueden encontrar anuncios de esta academia.

el poeta, se lamenta de que la poesía rubeniana apenas si se cultiva (Barceló, 1980: 40).

El primer tercio del s. XX fue una época de mucha convulsión social y política, lo que llevó a Para Vico a desarrollar una ideología radical de izquierdas, cuyo origen bien podía remontarse a su etapa madrileña, y militó en distintas formaciones como Alianza Republicana, Unión Republicana y el Partido Radical Socialista del que fue Vocal; del mismo modo formó parte del *Círculo Republicano Instructivo*. Fue elegido Concejal en las elecciones municipales de 1931 y luego Teniente de Alcalde. El alcalde, D. Alfredo San-Martín López, el 5 de diciembre de ese mismo año se vio obligado a dimitir de su cargo, pues varios concejales –entre ellos Para Vico y Pucho–, apoyados por otras minorías políticas, se opusieron a su mandato. Con tal renuncia, Para Vico, se convirtió en el nuevo alcalde de Lorca de manera interina y provisional. Su alcaldía tuvo momentos de importante actividad política:

El mismo día 12 de diciembre, es nombrado Alcalde Honorario de Lorca, don Niceto Alcalá Zamora, Presidente de la República, y se guardó un minuto de silencio en memoria de “los capitanes Galán y García Hernández, mártires de la Libertad, vilmente asesinados...” A propuesta del primer Síndico, señor Campoy Gómez, se elevan a las Cortes unas modificaciones a los proyectos de distribución de las aguas del Taibilla, que fueron resueltas favorablemente para Lorca. Y también el mismo día, resultó elegido por 22 votos y 2 en blanco, Alcalde de Lorca, en propiedad, don Antonio Para Vico, que ya venía desempeñando la Alcaldía. [...] Termina, para Lorca, este año de 1931 con la petición de los vecinos de Lumbreras, Almendricos, Béjar, Cabezo de la Jara, La Escucha, Esparragal, Kogalte, Pozo-Higuera, Puerto-Adentro y Zarzalico, para constituirse en municipio independiente, con capitalidad en Puerto-Lumbreras. [...] En el mes de enero de 1932 se procede a la plantación de rosales en las Alamedas, y el día 20 de febrero se autoriza la creación de un mercado de ganados, a celebrar los domingos, en la pedanía de La Tova. [...] El Presidente de la República, y los Ministros de Marina y Obras Públicas, visitan Murcia, y una comisión del Ayuntamiento de Lorca acude a recibirlos, en 27 de marzo de 1932, dándose el caso curioso de que cada uno de los miembros de aquella comisión se pagó los gastos de su peculio. [...] Se crean escuelas en San Diego, Serrata y El Quijero [...] Corresponde, asimismo, al mandato del señor Para Vico, la creación en Lorca, por Orden del Ministerio de la Gobernación, de 27 de abril de este año, del Centro Secundario de Higiene Rural, que se instaló en el lugar que hoy ocupa el antiguo edificio del Pósito. [...] También la Corporación, presidida por don Antonio Para Vico, solicita del Director General de Seguridad, el destino a Lorca de la Compañía número 12 de la Guardia de Asalto, que es negada en 15 de julio de 1932, aunque posteriormente vino a la ciudad un destacamento de dichas fuerzas públicas. [...] En vista de la situación en que se encontraba el “Teatro Guerra”, que había sido arrendado sin intervención del Ayuntamiento, mayor propietario del mismo, acuerda éste, en 3 de septiembre de 1932, reivindicar la pro-

piedad del inmueble, dirigiendo acción contra don Tomás de A. Arderius Sánchez-Fortún, detentador del mismo. [...] La solicitud de elevar a la categoría de Nacional el Instituto Local de Segunda Enseñanza, comienza a dar sus frutos, y el día 15 de septiembre de 1932, se amplía hasta el 5.º Curso los que se pueden cursar en dicho Instituto Local (Campoy, 1966: 217 – 220).

El alcalde Para Vico, firmó un escrito en el que hacía constar que el Conde de San Julián no estaba complicado en el Movimiento del 10 de agosto –La Sanjurjada–, evitando así el exilio del noble a Villa Cisneros (Sahara Español). Tras el verano de 1932, recibe la noticia de que se le ha concedido una plaza en una escuela en Fuente Álamo, por lo que el 22 de octubre presenta su dimisión por incompatibilidad con el cargo, abandonando el Salón de Sesiones del Ayuntamiento, y ocupando la presidencia el Concejal Diego Requena, siendo elegido el nuevo alcalde, D. Félix Santamaría Andrés, el 29 de tal mes. Por este tiempo fue redactor jefe de *El Pueblo*, periódico dirigido por Eliodoro Puche, y además dirige, junto a Miguel Gimeno Castellar, la revista *Sudeste*, siendo una de las publicaciones más importantes en el conjunto de revistas de la Provincia de Murcia.

De 1931 a 1936 en Lorca –como en toda España– se vive en una profunda crisis económica y política que derivó en la sublevación de los generales españoles del protectorado marroquí. En la ciudad lorquina la aristocracia, encabezada por el Conde de San Julián, y la Iglesia, liderada por el Arcipreste de San Mateo, D. Emilio García Navarro, tratan de sabotear, uno desde el Casino, y, el otro, desde los púlpitos de las parroquias, las reformas del naciente gobierno republicano, lo cual derivó en continuos altercados sociales por las calles de Lorca y sus pedanías. En 1935 ingresó Para Vico en la FETE, de la que fue elegido presidente en 1937, cuando se fusionó con la Asociación Nacional del Magisterio.

TERCER CICLO: LA GUERRA CIVIL Y LA POSGUERRA; LA CÁRCEL Y SUS ÚLTIMOS AÑOS

Tras las elecciones de 1936, con la vuelta del gobierno socialista municipal al Ayuntamiento, Antonio Para Vico volvió a ostentar el cargo de concejal hasta 1937.

El 18 de julio de 1936 estalla oficialmente la guerra:

El día 19 llega la prensa anunciando el fracaso de la rebelión en Murcia y Cartagena: La guerra ha empezado. [...] Si la Guardia Civil tiene sus planes coordinados con la Falange lorquina, los partidos y sindicatos también han previsto un golpe de fuerza en Lorca (Dimas, 2001 a: 11).

Durante los años del conflicto armado militó en el Partido Comunista, llegando a ser miembro de su directiva. Desde su posición en el partido y su cargo público participó en la propaganda y fue colaborador del Frente Popular. El día 14 de

agosto de 1936 un grupo de milicianos de la FAI, procedentes de Molins de Rei (Cataluña), encabezados por lorquinos emigrados a aquella zona, entraron en Lorca generando: quema de iglesias y conventos, hurtos y destrucción de obras de arte, incautación de bienes inmuebles, detenciones, e incluso el asesinato de un sacerdote. Tras la quema y saqueo de las iglesias, un grupo de exaltados portaban un crucifijo, una reliquia y un escapulario; Para Vico les arrebató estos objetos, condenando el acto, y entregándoselos a Dorotea Paredes y a Dolores Serrano. En otoño de este mismo año cesan las muertes en Lorca con ejecuciones y paseos a una serie de importantes y distinguidas personalidades –terratenientes, abogados, clérigos... –. Para Vico, participó, junto a otros maestros nacionales, en la incautación del Huerto de Benítez, propiedad de Dña. Pilar Arancibiay, en calidad de directivo del Sindicato de Maestros, recogiendo las llaves del inmueble de manos de los caseros. Su mobiliario fue siendo desocupado, bajo su supervisión, por el Frente Popular, sin haber hecho inventario de su destino.

La guerra continua hasta 1939. A principios de este año, Para Vico avisó a Dolores Serrano de que iban a detener a su padre y que era conveniente que se ocultase, guardó el secreto de donde estuvo escondido y tres o cuatro días antes del final de la guerra avisó a la familia de que ya podía salir de su escondite sin temor a represalias, como así ocurrió. Durante el conflicto armado Antonio Para Vico, como ya hemos visto, favoreció a gentes de derechas como el falangista D. Francisco Griñán Gómez. Al mismo tiempo, se hallaba ejerciendo como profesor en la Preparatoria de ingreso en el Instituto de Lorca, además de ser maestro en la escuela *Lina Odena* (pedagoga marxista) habilitada en el Palacio del Obispo al final de la actual prolongación de la calle Corredera.

Aquella guerra sembró en la mente de los españoles una semilla de odio que germinaría –ganase quien ganase– en una contundente venganza:

Los asesinatos del otoño de 1936 no quedarán impunes. Este era el sentimiento general de los lorquinos (de ambos bandos). [...] En 1939 nadie esperaba en Lorca clemencia. [...] El 30 de marzo de 1939, en el Barrio de San Cristóbal. [...] Un grupo de cinco falangistas. [...] inician la caza del rojo. [...] El libro-registro de ingresos de las dos cárceles da cuenta de la masiva entrada de detenidos, hasta llegar a un asfixiante hacinamiento, a los que hay que unir los miles que se agolpaban en la plaza de toros, (Dimas, 2001 b: 10).

Aun así, muchos lorquinos creyeron en la audición emitida por Radio Burgos el 1 de octubre de 1938³, por lo que marcharon voluntariamente a la Plaza de Toros en busca de ese perdón. Antonio Para Vico fue encarcelado en Lorca el 13 de mayo de 1939. Sentenciado en Murcia el 14 de diciembre de 1942 por auxilio a la rebe-

³ «Nada tema de la Justicia quién no tenga las manos manchadas de sangre...» F. Franco Bahamonde.

lión militar⁴ a una condena de doce años y un día de reclusión menor, abonándosele el tiempo de prisión preventiva sufrido. Sin embargo, el 10 de marzo de 1943 fue puesto en libertad condicional, tras pasar todo tipo de penalidades indescriptibles, reencontrándose con su esposa, con quien, ante las represalias que hubo en Lorca por parte de los vencedores sobre los vencidos, se exilió a Barcelona (Ramba C. – 1^a), tras la autorización de la Junta Local de Libertad Vigilada. Con los años marchó a Cartagena, estableciendo su residencia. El 1 de julio de 1949 quedó extinguida su pena.

Este poeta lorquino –epígono del modernismo– falleció repentinamente en la tarde del 16 de septiembre de 1950 dejando a su mujer viuda, quien un año después de la muerte de su marido se encargó de la publicación de una obra póstuma *Corimbo*, poemario que muestra una clara influencia de García Lorca, Alberti y Juan Ramón. No obstante, existen otras dos obras, *El espectador* y *La Caja de sorpresas*, las cuales solo se conocen por referencias.

POEMAS COMPUESTOS POR ANTONIO PARA VICO

POR LA ÚLTIMA VÍA

Lema: «Y siempre España!»

Capitán de los vientos; nuevo Ícaro triunfante,
ved al hijo de España esperando el instante
de alzar su heroico vuelo.
(¡Oh, cuántos corazones sobre sus alas van!)
El arco de la orilla del mar lanza la flecha...
¡Ya atraviesa las nubes!... ¡Buen viaje, Capitán!
Que el águila gloriosa que riges por el cielo
vaya a la luz derecha.
¡Buen viaje, Capitán!

Un enjambre de abejas, de ilusiones de España,
se han prendido en los mástiles del alado bajel
y, esperando el final de la homérica hazaña,
los panales se quedan derramando su miel.

Hoy repican a gloria las alegres campanas,
porque no se había muerto nuestra antigua heroína.

⁴ Mediante el Art. 240 del Código de Justicia Militar, publicado por Real Decreto de 27 de septiembre de 1890; vigente hasta la ley de 17 de julio de 1945, que lo derogó estableciendo un nuevo código.

Ella estaba durmiendo sobre tierra gloriosa
cuando, al grito de amor de dos razas hermanas,
más joven, más activa, despertóse animosa;
sacó un dardo de fuego de la aljaba española;
lo besó con sus labios y en el agua marina
lo dejó y, ese dardo, rebotando en la ola,
se fue al cielo, camino de la tierra Argentina.

Aquí mismo Colón armó su carabela
y se lanzó sobre la amarga vía
en busca del origen de su imposible anhelo.
Ahora, en lo azul del cielo,
el ala del «Plus Ultra» traza la paralela
de aquella ardiente estela
que se dejó sobre la mar bravia,
el cascarón de nuez de la «Santa María».

Un anhelo infinito le dio a Colón la nave
que llevó las simientes a las tierras amigas;
otro anhelo infinito nos da el ave
que lleva al segador de las rubias espigas.

A su nueva hija América quiso España ofrendar
la mitad de la sangre de su heroica Castilla
y se quedó la madre a esta orilla del mar
con medio corazón en la otra orilla.

Desde entonces la Niobe sollozaba,
no por miedo a la aljaba traicionera,
sino de pena, porque no encontraba
quien su deshecho corazón uniera.

Pero hoy te tiene a ti; te vas con la ilusión
de los héroes que van
a demostrar al mundo que no existe el abismo...
Que la estela que deje tu hazaña, Capitán,
con sus hilos de luz, una este corazón
que vive separado de sí mismo.

Y los tules gloriosos que en lo azul de las olas,
con trama de esperanzas y urdimbre de desvelos,
tejieron las estelas de quillas españolas,
¡que los teja el «Plus Ultra» en lo azul de los cielos!

Por la vía del mar ya la encontró Colón
y fue quilla española la primera
que cortó el agua virgen de aquella costa extraña,
y fue español también el primer corazón
que tembló por América, y también fue de España
el dolor inquietante de la primer espera.

* * *

Por la vía de sangre... Ved el fuerte cortejo:
Entre las frescas hojas de un laurel, brilla el casco
de Cortés, al reflejo
del Sol de la Victoria
y, lamiendo sus pies, por la senda de Gloria,
va detrás como un perro la esclava de Tabasco.

Otros héroes le siguen, Pizarro va animoso,
como un Marte español, en medio del tropel...
Pero siente un pesar su corazón glorioso:
la sangre de Atahualpa le enrojece el laurel.
El cortejo camina y se sienten temblar
los gloriosos senderos a su paso sonoro;
las espadas saludan al Sol, que quiere atar
cada mano a su espada con un hilo de oro.

Mas, de pronto, el más fuerte del coro de titanes,
conteniendo el aliento de su pecho divino,
se detiene. ¿Qué pasa?... Que Elcano y Magallanes
trazan circunferencias sobre el azul marino.

* * *

Por la vía del aire... ¿Quién la iba a descubrir?
¿Quién iba a hacer camino por las sendas del Sol,
sino los cuatro hermanos que se vieron partir
sobre el lomo robusto del pegaso español?

El «Non Plus Ultra», en el espacio, afín era
realidad contra todos los humanos intentos;
pero nuestro pegaso, que no encuentra barrera,
arremetió con furia contra los cuatro vientos.

Las nubes se oponían; un invisible brazo
le cerraba el camino con la oscura cortina,
pero él la recorrió de un aletazo
y siguió hacia la estrella de la enseña argentina.

Y puesto que el pegaso volaba hacia la cumbre,
portador de la lis del escudo de España,
la estrella lo guió con su amorosa lumbre
atrayéndolo al fin de la homérica hazaña.

Y, a pesar del mal viento y de la nube gris,
laurel americano cubre hoy la hazaña homérica,
y, lejos del escudo, nuestra lis
da su aroma en los búcaros de la joven América.

OFRENDA AL HÉROE

Capitán de los vientos, el pegaso de España
en la Argentina pace rubias pajas del Sol.
Tú, abrévate en el vino de la Gloria; después
acepta por tu hazaña
unos ramos fragantes de laurel español
y a tu esposa le pones esta estrofa a los pies.

*Poema con el que Para Vico ganó el concurso
literario del periódico ABC en 1926.*

POEMAS PUBLICADOS EN REVISTAS (1915 – 1928)

EL BOHEMIO

Sin patria ni amistad, y hasta sin ley,
proscrito por razones del destino,
es del mundo el eterno peregrino
que vive sin amores, Dios, ni rey.

No tiene hogar, mugiendo como un buey,
arrastra los designios de su sino,
sembrando la tristeza en el camino
que recorre con él mísera grey.

Su vida es una vida de misterio
que ameniza el suspiro de un salterio;
quizás sea él más feliz de este modo,

que el que vive dichoso con su suerte
sin pensar que en la nave de la muerte
naufragará su cuerpo envuelto en lodo.

Tontolín, n° 25; 28 de noviembre de 1915.

SERENIDAD

Libre estoy de mi vieja obsesión.
Contemplando a la Venus de Milo
una vez me abrasé de pasión;
pero ya estoy sereno y tranquilo.

Ya no busco la boca sangrante
cuyo beso la vida conmueve...
En lugar de la lucha constante
quiero un lecho de rosas de nieve.

Ya no busco la rima de acero.
Como vivo embozado en la bruma,
más que al Sol amo siempre un lucero;
más que al Mar amo siempre su espuma.

Ahora quiero, al ocaso de Estío,
en el bosque que al goce convida,
que murmure una voz: «¡Amor mío!»
y otra voz que conteste: «¡Mi vida!»

Pero no me llevéis a la guerra;
no me hagáis esgrimir el puñal...
Yo me quiero dormir en la Tierra
al morirse una tarde otoñal.

Colores, nº 5; 2 de octubre de 1927.

POEMAS PUBLICADOS EN *CANTO RODADO* (1929)**LA GOLONDRINA**

Tan decidida a armarme discusión,
igual que un diplomático que va de recepción
—con su levita negra, con su blanca corbata—,
llegó una golondrina a mi balcón:
«El altavoz nos mata.
Somos equilibristas

y el telégrafo ahora nos va a quitar su alambre;
así que los artistas
nos moriremos otra vez de hambre».

Le fui a contestar, pero ya huía
en su aeroplano de filosofía.

GEOMETRÍA LÍRICA

Me vinieron pidiendo geometría
–luces de tiza blanca sobre un negro encerado;
círculos luminosos sobre mi gris poesía–.

Yo quise resistir pero, acosado,
cogí la tiza de una estrella errante
y, en la pizarra inmensa del azur,
con un trazo de puntas de diamante,
uní el Centauro con la Cruz del Sur
y arrojé al mar el yeso rutilante.

LA PALMERA

Arena, arena en brasas; un hilo de cristal
brillante, agudo, escaso,
sobre bordes de filos de puñal
arrastra un tren de espumas con retraso.

Por el aire oriental
huye la pincelada de una pluma viajera
mientras, penacho en alto, la escoba datilera
limpia polvo de soles el azul cielo-rosado.

POEMAS PUBLICADOS EN *CORIMBO* (1951)**NADA**

Si me quitan las flores me quedarán las hojas;
si me quitan las hojas me quedarán las ramas;
si me quitan las ramas me quedará aún el tronco;
si me quitan el tronco me quedará... ¡la Nada!

Lo que estaba en las hojas,
lo que estaba en las flores,
lo que estaba en el tronco,
lo que estaba en las ramas.

FE

Ya sé que tú lo sabes
es el azul, el cielo.
(En él anda la nube, está la estrella;
ensaya un vuelo inútil el ensueño;
yerran iluminadas
las almas de los niños que murieron
con el perfume de los lirios mustios)...
Ya sé que tú lo sabes; pero quiero
que lo comprendas cuando yo te diga:
«Eso azul es el cielo».

CAMINO DE LA LUNA

Un aeroplano inquieto,
recién amanecido;
una metáfora insoluble
sin un vaso de vino
y un humo sosegado,
sin ambición de nube, distraído
en barrenar un rayo de sol
por un resquicio.

¡Así voy yo a la Luna
sin miedo a las estrellas del camino!

CONCLUSIÓN

Toda ciudad tiene siempre sus artistas y sus literatos. Unos llegan a alcanzar la fama en vida y otros no pero su obra ahí queda. Cuando uno de estos artistas o literatos alcanza la popularidad en su tiempo posee el riesgo de caer, una vez cumplida su trayectoria vital, en el más oscuro ostracismo. Este fue el caso de Luis de Góngora, quien no sería recuperado hasta 1927, cuando en Córdoba un grupo de jóvenes poetas y críticos le recordaron en un homenaje con motivo del trescientos aniversario de su muerte. Caso similar es el de nuestro admirado Miguel de Cervantes, quien fue valorado más por las letras inglesas, francesas, y rusas hasta que en el s. XVIII España centró su mirada en él siendo ensalzado, en la centuria siguiente, a través del Romanticismo como uno de los artífices de la novela moder-

na. Salvando mucho las distancias, y con mucho respeto –por supuesto– en Lorca se han dado casos similares de autores quienes, tras su muerte, han sido olvidados, salvo escasas excepciones como Eliodoro Puche Felices. Pero qué ocurre con aquellos autores coetáneos como Antonio Para Vico o Carlos Mellado –entre otros–, quienes han sido olvidados. Por ello, la conclusión a la que he llegado con la preparación de este artículo es la necesidad de investigar e indagar en estos ilustres hijos de nuestra tierra, cuyo arte es patrimonio y orgullo para todos. Además de introducirlos, cómo no, en los planes de estudio de nuestra Región.

BIBLIOGRAFÍA

- A.M.H.L. – Legajo 1097. Padrón municipal de 1900. Sección San Patricio; folio 77 R.
- A.M.H.L. – *Colores*, nº 5; 2 de octubre de 1927; p. 2.
- A.M.H.L. – *La Tarde de Lorca*, nº 4.683; 6 de Julio de 1926; p. 2.
- A.M.H.L. – *Tontolín*, nº 25; 28 de noviembre de 1915; p. 9.
- A.N.M.C. – Fondo *expedientes judiciales de la G. C.* (sumario 2453 – E.T.); ff. 95 y ss.
- BARCELÓ JIMÉNEZ, J. *Modernismo y escritores murcianos*. En revista *Murgetana*, nº 57. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1980.
- CAMPOY GARCÍA, J. M. *Alcaldes de Lorca desde las Cortes de Cádiz*. Graficas Belkrom. Murcia, 1966.
- DÍEZ DE REVENGA, F. J. y DE PACO, M. *Historia de la literatura murciana*. Universidad de Murcia & Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1989.
- DIMAS BASALOBRE, F. *La Guerra Civil en Lorca: un tema tabú (III). La guerra incivil*. En *El Faro*, 14 de octubre de 2001.
- . *República y guerra civil: un tema tabú (IV). La venganza*. En *El Faro*, 28 de octubre de 2001.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, T. *Dedicado al poeta lorquino Antonio Para Vico, con motivo del 31 aniversario de su fallecimiento*. En *Renacimiento*, nº extr. A.C.L. Lorca, 1980.
- MOLINA MARTÍNEZ, J. L. *Eliodoro Puche: Aportaciones bibliográficas, cuestiones (in)soslayables, poemas inéditos*. Amigos de la Cultura. Lorca, 2008.